

Nota editorial

Este segundo número de Ensamblajes. Revista de Antropología Predoctoral, es un paso más hacia el objetivo de crear, entre todos, un contenedor para la audacia de la escritura antropológica emergente. La llamada para esta edición fue de temática libre y los textos recibidos contienen enfoques etnográficos y críticos que desafían ortodoxias y exploran las redes de poder y resistencia que se tejen en todas las dimensiones de nuestras sociedades. Celebramos la diversidad temática, pero muchos de los textos que aquí publicamos se conjugan en el acto de intentar conocer y narrar las acciones sociales cotidianas y las violencias como herramientas de comunicación.

La pregunta sobre "cómo escribir si el fantasma de la paranoia aparece", planteada por Francisco Hernández se convierte en una invitación a repensar los fundamentos de la escritura académica. Francisco propone las "astillas epistémicas" –fragmentos de experiencia empírica que se incrustan en la carne del investigador y exigen ser narrados– como materia prima para quienes hacemos investigaciones sociales y culturales. Este tipo de escritura feminista se opone al "nosotros masculinista" y a una "objetividad" impostada reclamada tantas veces desde la academia. La explicación antropológica, la narración, surge de las afectaciones cotidianas antes que de las estructuras. Esta llamada metodológica es el hilo conductor que articula los diversos "ensamblajes" de este número.

Varios artículos exploran cómo se ejerce, se inscribe y se disputa el poder a través de los cuerpos. Omar, en su ensayo "La regeneración del hombre en la Italia fascista. Salud, cuerpo y disciplina.", nos sumerge en la biopolítica de un estado que buscaba moldear un "hombre nuevo" a través definir qué cuerpos eran "sanos" y útiles para el estado, y cuáles debían eliminados. Es la necropolítica de Mbembe: decidir quien vive y quien muere. Por ahí camina, también, Josefina Cordera, en su trabajo "De muertes merecidas a muertes que importan...". En él Josefina analiza las muertes por "gatillo fácil" de jóvenes varones de barrios populares de Córdoba, socialmente percibidas como "merecidas" y legitimando, así, la violencia estatal. El cuerpo es un mapa donde se inscribe el mensaje de la violencia, y la lucha por la memoria es un acto de resistencia.

La violencia simbólica contra el cuerpo se extiende al ámbito de la salud en el artículo de Jordi Benítez Muñoz, "No nos quieren sanas...". En el texto de Benítez Muñoz se

expone la "gordofobia médica"; una forma de discriminación que, bajo el pretexto de la salud, impone un ideal de delgadez y estigmatiza a las personas de corporalidades grandes. El "pesocentrismo" médico reduce la salud al peso y genera violencia simbólica cuando culpabiliza a los individuos de sus dolencias y afecta su bienestar físico y emocional.

En "Lenguas en tensión: jerarquías y pertenencias en un salón de belleza multicultural", Salma Halifa muestra que el poder también opera a través del lenguaje: el español, la lengua, se asocia al prestigio y la validación profesional, mientras que el dariya queda relegado a la informalidad. La "escucha raciolingüística" genera racialización y devaluación social y, en consecuencia, las barreras lingüísticas son mecanismos de exclusión incluso en espacios cotidianos.

En otro trabajo sobre tensiones identitarias, Basagoiti presenta un estudio etnográfico sobre un barrio de Madrid, escenario de encuentros y tensiones entre dos generaciones de migrantes. Por un lado, una población de trabajadores procedente de distintas regiones de España, llegados a la capital durante décadas anteriores y construir allí nuevas vidas en torno a ideales de solidaridad y progreso colectivo. Por otro, aparecen nuevos migrantes extranjeros, cuyas visiones del mundo, prácticas culturales y expectativas suelen diferir notablemente, tanto por sus contextos de origen como por la distancia generacional. Este cruce entre modos de vida distintos da lugar a procesos complejos de interacción, donde lo cotidiano se convierte en escenario de negociación cultural e identitaria.

Otros artículos encaran la construcción del conocimiento desde la experiencia. Epistemología encarnada en la que Javier Prieto, en "Los procesos empíricos, simbólicos y mágicos en la sanación popular de Canarias...", profundiza para validar las prácticas de sanación popular que llegan a constituir un sistema de conocimiento resiliente. El autor subraya la "eficacia simbólica" de rituales y rezos y resalta la validez de los "saberes profanos" frente a hegemonías biomédicas.

De forma parecida César García, en "Vidas Musicadas...", nos introduce a una epistemología decolonial a través de la "acustemología" en los rituales socio-musicales de las cantadoras del pacífico sur colombiano. Nos enseña cómo el sonido es una forma de conocimiento que configura la identidad, la memoria y la relación de la comunidad



con su entorno. Las cantadoras, como mediadoras entre lo terrenal y lo místico, son el saber que emerge de la experiencia y la práctica colectiva.

Un último eje une la memoria y la identidad y su resignificación con lo cotidiano explorando como las sociedades construyen y transforman el sentido de sí mismas y de su pasado a través de prácticas y símbolos que cargan lo ordinario de significados. Martínez, en su artículo "Cuando el pan, volvió a ser pan...", muestra cómo el "pan de masa madre" recupera una supuesta "centralidad simbólica" y se convierte en un reconfigurador de relaciones a través de prácticas de distinción de un alimento humilde como el pan que, convertido en un vehículo de memoria, transforma su consumo en un acto ritualizado.

Marta Zorzona Madrid, en su artículo "Desde el protagonismo y la reivindicación: Representaciones culturales en las series juveniles...", desgrana cómo las series juveniles actúan como productoras de discursos sobre la población. El estudio analiza cómo la serie intenta romper con los estereotipos, identidades construidas desde lo ajeno, y que tradicionalmente han limitado la representación de personajes racializados y de diversidad sexual.

Este segundo número de Ensamblajes se ha convertido a través de esos textos, una invitación a la reflexión crítica y a la valoración de la diversidad metodológica y epistemológica. Los artículos, desde sus enfoques singulares, convergen en la convicción de que el conocimiento no es neutral, sino que se forja en la interacción con las realidades vividas y las afectaciones compartidas. Este equipo editorial confía en que inspiren nuevas indagaciones, y continúen impulsando una antropología social y cultural dinámica y profundamente conectada a la complejidad del mundo contemporáneo.

Cristina Luna

Federico Colet

Junio, 2025